



Carta del Presidente

No cabe duda de que el cáncer se ha convertido en uno de los problemas de salud que más preocupa a los españoles. Según múltiples encuestas, nuestra sociedad da gran importancia a su calidad de vida y a su bienestar físico y, dentro de estas consideraciones, todos somos conscientes de que se desarrolla una lucha contra el cáncer desde numerosas vertientes. Médicos, pacientes, Autoridades Sanitarias, organismos de todo tipo, sociedades científicas...

Acompañando a las numerosas fuentes de información que tratan de educar a la población sobre la prevención, el diagnóstico, el tratamiento y la convivencia con el cáncer, en los últimos meses han surgido varias polémicas que han puesto en alerta a la sociedad. Saltó la alarma en un colegio de Valladolid ante la aparición de varios casos de leucemia y linfoma, y desde entonces los medios de comunicación se han hecho eco de la posible relación entre la cercanía de antenas de telefonía móvil y la incidencia del cáncer.

Ante situaciones como éstas, el papel de nuestra sociedad es sin duda fundamental. Mientras que los periodistas actúan como fuente de información y las Instituciones investigan y dan respuestas sociales, los oncólogos somos una fuente de información que debe contribuir a estudiar los casos, analizar los peligros y tranquilizar a los españoles. Por ello, a mediados de enero hicimos llegar un mensaje de calma, insistiendo en que, en la actualidad, no existe ningún estudio que permita establecer una relación causa-efecto entre las antenas de telefonía móvil y un incremento de la incidencia de cáncer.

La SEOM participa en la investigación oficial que estudia el problema y mientras se obtienen los resultados no debe hacerse ninguna valoración que suscite mayores alarmas. Además de contribuir a la investigación, a la formación y al intercambio de conocimientos, nuestro papel se refiere también a la información que debemos aportar. Informar para educar. En la SEOM somos conscientes de que, aunque los españoles saben cada vez un poco más sobre el cáncer, no basta sólo con campañas de prevención, con recordatorios que insisten en la importancia de las revisiones médicas. Llamar a la calma en momentos de expectación es una labor más que también nos compete. Sin alarmismos, con paciencia y rigor, con voluntad y conocimiento, debemos todos contribuir a evitar la inquietud que ocasionan todas las noticias generadas en torno a estos temas. A nivel colectivo desde nuestra Sociedad y a nivel personal en las consultas. La alarma no crea más que desconcierto y la información es el camino hacia un mejor conocimiento del cáncer.

Javier Dorta
Presidente de la SEOM